

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'60 id.—La subscripción se contará desde 1.º y 18 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración: Medteras, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row. Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 48-49.—La correspondencia al Administrador.

Sobre las Mancomunidades

El Sr. Montero Rios, según copiamos del «A B C» ha hecho las siguientes declaraciones acerca del proyecto de mancomunidades.

«Yo no me coloco frente al Gobierno: estoy desde un principio contra el proyecto y nada tengo que rectificar de mi firme y ya conocida actitud.

Si el Gobierno quiere abordar la discusión de ese proyecto, tiene dos caminos: ó el jefe del Gabinete declara desde el banco azul, al ser puesto á debate el asunto, que respecto de él pueden todos los senadores de la mayoría conducirse libremente y cada cual con arreglo á su criterio, sin que de parte del propio Gobierno haya distinción ni pierdan en su estimación y consideración como liberales, igual que los que votaren en pro los que voten en contra, ó caso de no estar dispuesto el presidente del Consejo á hacer tal declaración terminante ante la Cámara y en la forma dicha, nombrarme «ipso facto» sucesor, para lo cual yo desde luego alianaría el camino, redactando y enviando esta misma tarde ó mañana la dimisión del cargo de presidente del Senado.»

«Unicamente estoy propicio á continuar en este puesto, si desde el banco azul se declara libre la discusión y votación de esas mancomunidades, de modo que en los escaños de la mayoría se pueda perfectamente ejercitar el derecho á presentar y defender enmiendas sin tropezar con imposiciones ni enojos del Gobierno.

Así las cosas, ni yo influiría en tal ó cual sentido durante el debate con los senadores liberales, ni permanecería un segundo en la presidencia después de la votación, si la Cámara se pronunciaba por la aprobación de ese dictamen. Haría entonces honor á mi convicción, á mi lealtad y á mi patriotismo, votando en contra y retirándome de este puesto.

El jefe del Gobierno mostróse conforme con mis apreciaciones en lo concerniente á la discusión de ese proyecto; dijo que á la cabeza del banco azul haría la declaración previa que de él había yo requerido, y agregó aún que «la forma y términos en que habría de hacerlo me satisfarían por completo».

DIMISIONES

Madrid 24 10 m.

Además de Zorita, han dimitido sus cargos el director general de Agricultura, Texifonte Gallego y el de Comercio Sr. D. Angelo.

Se cree que ambos la retirarán continuando en sus cargos.

De Sociedad

Hemos tenido el gusto de saludar en nuestra redacción procedente de la Corte, á nuestro querido amigo el ex alcalde de esta Ciudad D. Esteban Minguez. Bien venido.

La bellísima señorita Virginia Braquehais, vistió el día del Corpus por vez primera el traje de mujer.

Nuestra enhorabuena que hacemos extensiva á sus padres.

De paso para Melilla se encuentran entre nosotros el P. Calzans Alcantarillas y el P. Fernando Garrigós, provincial el primero de las Escuelas Pías de Valencia y distinguido pedagogo el segundo.

Han sido recibidos esta mañana en la estación por D. Rafael Barreiras y don Cristóbal Campoy en cuya casa se hospedan.

Deseamos les sea grata su estancia en esta Ciudad.

Aprovechando la estancia de los P. P. Escolapios en esta ciudad, mañana á la noche y hora de las nueve dará una conferencia sobre pedagogía, el Rdo. P. Fernando Garrigós.

Dada la competencia del conferenciante es de presumir que se llenarán los salones del Círculo Católico para oír al distinguido y culto pedagogo.

Boletín del Explorador

El domingo 25 y á las nueve de la mañana se encontrarán frente á la Sociedad Económica las quintas y sextas patrullas de todos los grupos, marchando las del segundo con el instructor D. Juan Bernal á efectuar el itinerario del camino que conduce á Canteras y trabajos de Estadística de este poblado. Las de los otros tres grupos con el instructor don Francisco Bandin, se trasladarán al Coto de Alquerías á efectuar los trabajos de triangulación, preliminares para el levantamiento del plano de dicho sitio.

El resto de los grupos se encontrará á las nueve y media en el sitio de costumbre, efectuando la marcha y campamento en la misma forma que en la excursión anterior.

Para el regreso, las patrullas del segundo grupo que marcharán á Canteras, se unirán al resto de la expedición en la casa de D. Juan Dorda.

Cartagena 24 de Mayo de 1913.—P. O. del Comité, El Secretario, Antonio Trucharte.

CUENTO DEL SABADO

El primer racimo

Armada con maña está la vida de parra sobre firme de varias estacas y como espiral salomónica, abrazado el retorcido tronco á un gallardo álamo blanco, bien defendida contra el fuerte sol de estío y contra el rocío frío cierzo del invierno. Tiende sus brazuelos por debajo del alero del tejadillo de la casa y con muchas y muy anchas hojas forma doselete majo para asombrar y refrescar y es como rico toldo adornado y pomposo.

«¡Avate!» cuando en la parruela aparecen como esmeraldas las uvas, apañadas en gordos y pesados racimos; luego las esmeraldas van blanqueándose y quedan como perlas; y á los fines, llegada la madurez, son traslucientes y á poco transparentes y de dorado ambar... Y al mirarlas, el pescuezo nos duele del mucho tiempo que le tenemos echado hacia atrás, para que el apetito goloso, cuando menos, logre, para irritarse más el regalo de la vista.

Faustino cuidó siempre la parra. Los primeros catadores, mal que le pesara al guardián, fueron, son y lo seguirán siéndolo los gorriones; y eso que á nadie ha importado; la opinión de esta alada pillería acerca de la agriñez ó dulzor, es decir, acerca de la calidad de las uvas...

«¡Tiro en ellos!»

¡Ah! sino fuera porque las mujeres se tapan con los dedos los agujeros de las orejas... y chillan no bien uno coje la escopeta en la mano, pobretes... ¡qué de cazoladas de arroz se harían con los tunos!

Instantáneas

Los muertos

(DRAMA, DE FLORENCIO SANCHEZ)

(URUGUAYO)

Hombres sin carácter, los degenerados por la vida arrastran sus debilidades: mirad los idiotas, los alcoholizados, las víctimas torpes de las liviandades. Son seres sin alma, sin fé, sin cariño, mártires sin gloria, corazones yertos; crédulos, ignoras, más que tierno niño, vegetan, subsisten, impositibles, muertos! Esclavos sumisos son de las pasiones, los agobia el peso de sus desventuras; sin garras, sin bríos, inermes leones... Engendrados fueron por el hosco vicio, del placer son hijos, débiles reflejos, su existencia es cruento, bárbaro suplicio: ¡jóvenes hastiados que parecen viejos!

II

Dofia María de Padilla

(VILLA-ESPESA)

D. Pedro Primero reinaba en Castilla: la historia le llama cruel ó justiciero. En el bello alcázar que se alza en Sevilla, aún vaga la sombra de Pedro el Primero. Lloran en sus estancias María Padilla, el Monarca surge vengativo y fiero, y el fastuoso número de regío Zorrilla, nos dicta aún leyendas para el Romancero.

Hoy de nuevo surge la patria poesía, cincelada estrofa, limpida torquesa, pintura realista, clásica armonía, virgen española que ama á Villa espesa.

A. B. C.

Sagrada fué siempre para todos los de casa la parra y más había de serlo hogaño que «sotosaños», si cabe, porque la abuela no vive.

Nadie tocaba la parra hasta que Faustino daba á la abuela el primer racimo. Sí; la abuela que de Dios goce, recibía de mi hermano Faustino el primer racimo de la parra, cargado de grano prieto y en sazón y hermoso como el oro. Subíase en el banquete alto, cortaba el racimo y lo ponía en manos de la abuela, ambas puros huesos y pellejo, temblorosas y rameadas de venas azul oscuro y saltonas. ¡Venerables manos!

«¡Mirai!» qué regalo, hijicos, decía ella. Cada bolita de estas tiene carnecilla sabrosa y agüilla más que la alimbar dulce, todo ello en su redomica de cristal. ¿Qué confitura «ha» que se le parezca? ¿Cuál? Ninguna. Todas estas redomicas, muy juntas las unas á las otras, vienen prendidas por sus rabillos al ramo, y fueron con éste arrancadas del troncucho de la parra. ¡Qué lindo y gustoso! Dios nos alimenta con pan y centeno, y además nos regala con la uva. ¡Acá nos las pone á la misma puertal! No comeré una sin dar gracias á Dios; grano por grano, casi Ave María, cada diez, un Padrenuestro... No hallé mejor rosario. Bien podréis decir: ¡es tan beatona, que se come el rosario!

¡Pobre abuela!... ¡Yo no habría de vérsela allí en su sillita con el racimo en el delantal, la alegría en el rostro y la piedad en los ojos!

Faustino resolvió que no se tocaría hogaño á las parras «tan y mientras» no se hallaba persona digna á quien regalar con el primer racimo. ¿Al señor cura? Fuera el que se marchó... hombre llano y piadoso. ¿Pero el cura nuevo? Con su «predica» de lo fino y todo, es un... ¡Dios me perdone! Háblenle de tresillo y de... ¿Al señor médico? ¡Valiente pelete! Cuarentañón pin-

torreado, floreado y piropeando á las mozas...

«¡Chito!» que murmurar es pecado... y para decir que no se halla persona digna de tan delicado obsequio como lo era el racimo de la abuela, no hay que dañar al prójimo.

«Manque» se pasen, «manque» los pájaros las traguen... «nade» toca hogaño á la parra si ni hallamos quien «merezga» comerse el primer racimo en memoria de nuestra santa abuela.

Dijo Faustino que tenía, apuesto, tan gran fervor para hablar lo que sentía que tal vez por esto solían salirle toscas y resquebrajadas las palabras. No crean que porque su decir era burdo, su pensamiento era obscuro, ni su corazón dejaba de tener mucha lumbre de amor, siempre encendida.

II

Al abrir, no hace muchos días, la puerta de la casa, porque ladraban furiosamente los perros del corral, halló Faustino sentado en un canto cerca de la parra á un mal fchado y raído, que miró á mi hermano con ojos lastimeros, como miran los mendigos...

«¿Qué quiere, amigo?» preguntó Faustino. «¿Pan? ¡Teresal!» gritó mi hermano.—Baja pan para un buen hombre.

Yo asomé el hocico por la puerta y ¡claro, como ya ando en latín y retórica, soy estudiante y poco me faltaba ya para volver al Seminario, y tengo otros modos, hablé al hombre con más aqúe y más prosa.

Nada contestaba; pálido más que un difunto, y tan flaco, tan flaco que daba miedo. Tenía una angustia en los ojos como si la agonía última le estuviera apurando y fuera ya á apagarse la vida en el cuerpo. Bien que los bigardos y los vagabundos mendigos... saben hacerse los enfermos... que engañan al más avisa o.

Fijaba los ojos en el racimo, en el racimo de la abuela.

«¡Para í está!» me dije yo.—No será mayor tu hambre que tu golosina cuando no quitas el deseo de lo alto de la parra.

Vestía un raído y recio chaquetón que le venía grande y unos pantalones sucios, y llevaba la cabeza envuelta en un pañuelo y cubierta por un ancho sombrero de paja. Apenas podía hablar, y con una voz ronca y débil.

«¿Va de camino, buen hombre?» preguntó Fermín.

«A Navas de Oro, dijo.

De aquí á un cuarto de legua.

«¡Si llego!» Confío en Dios. Llegar... Uvas, dame uvas... exclamó con voz lamentosa.

El sediento no pide agua con mayor afán que el hombre aquel mostró en sus palabras. Entonces Teresa, la gallarda y hermosa Teresa, nuestra hermana, por brusco y enérgico movimiento se puso de puntillas y saltó y arrancó de un tirón el racimo de la abuela y lo puso en manos del pobre hombre.

«Gracias, gracias. ¡De mi tierra! De la parruela de Casa-Ermita...» dijo.

Entonces fué cuando á Teresa le dió como un desvaído ó mareo de cabeza y fué-sela la vista, y si no se echa á coger á la moza mi hermano Fermín, cae al suelo.

Luego rompió á llorar, y á llorar, y nos dijo:

«Es Antonio... Antonio... No le «hemos» conocido... no le conocéis... es Antonio...»

«Antonio!»

«¡A qué decir que era el novio de Teresa, si es sabido? ¿á qué decir que volvía de la guerra?»

Para él, que no había hallado después de tanto heroísmo sino impios é ingratos, fué el racimo de la abuela... y va recobrando salud y pronto será mi hermano. ¡Así el Señor lo haga y la Santísima Virgen del Cubillo!

José Zahonero.

Teatro-Circo

Mañana noche, con motivo de la festividad del día, tendrá lugar en este hermoso y amplio coliseo, una sección especial continua de cinematógrafo, en la que se exhibirán magníficas películas que la empresa ha adquirido de las más renombradas casas cinematográficas.

Dadas las excepcionales condiciones que para este espectáculo reúne el teatro de la calle de Sagasta, seguro es que en la noche de mañana, se verá completamente lleno.

Mala impresión

Madrid 24-10 m.

Las noticias que se publican acerca del crimen, han producido honda impresión en los Círculos Militares, porque en todas partes se tenía al capitán Sánchez en muy buen concepto.

Se sabe que por recomendación de un coronel muy estimado y prestigioso, iba á entrar en el Cuerpo de Orden público.

La desgracia de hoy

En las primeras horas de la tarde de hoy, ha ocurrido en la vereda de San Félix de este término municipal, una lamentable desgracia.

Un individuo estaba limpiando un revólver y su hijo, niño de cinco años de edad, se encontraba próximo al sitio en donde su padre es-

taba practicando dicha operación.

De pronto el arma que estaba cargada se disparó con tan mala suerte que el proyectil penetró en el pecho de la criaturita atravesándole el corazón y quedando muerto instantáneamente.

Avisado el Juzgado se personó inmediatamente, acompañado del médico forense, el que reconoció el cadáver del niño y seguidamente dispuso el Juzgado fuese trasladado el cadáver al depósito judicial en donde se le practicará la autopsia.

Tan sensible desgracia ha causado hondo sentimiento entre los vecinos de aquel paraje y el cuadro que se desarrolló en el lugar del suceso es indescribible.

TIRO NACIONAL

Mañana por la tarde habrá prácticas de tiro al blanco con fusil Maüsser en el Polígono de esta Representación situado en la Media Legua.

También habrá tiro de gallina, gratis para los estudiantes, obreros y soldados, socios de esta Representación.

El coche saldrá de la plaza de San Francisco, esquina calle de Campos, á las dos y media en punto para el campo de tiro.

Cartagena 24 de Mayo 1913.—El Secretario, Carlos Goddard.



Por fin, ha acordado el Ayuntamiento en el cabildo ordinario que ayer celebró, que la feria del presente año se instale en el muelle de Alfonso XII.

Va sabemos que se celebrará la feria en el estío de costumbre, después de tanto pensar si se instalaría en el Ensanche ó en la Rambla de Benipilas como algunos opinaban.

Es verdaderamente doloroso que por las cosas que aquí pasan, hayan desaparecido aquellos bonitos pobellones que durante las noches de feria presentaban un hermosísimo aspecto, haciéndonos ver por entre el ramaje y el resplandor de infinidad de diabescas lucecilias, los encantos de nuestras bellas paisanas que pasaban las horas sonriendo con peregrina dulzura y dejando gratos recuerdos con los detalles de sus ojos.

La feria del 1913, carcerará de ese encanto que era el marco que orlaba aquellas hermosísimas noches en que los millares de luces que brillaban en el real de la feria formaban un contraste hermosísimo.

Apesar de esto no debemos conformarnos, pues por fin podemos asegurar que tendremos en el muelle de Alfonso XII las casetas abarrotadas de objetos de real y medio, los salones cinematográficos, con sus órganos automáticos, los cafés con sus iluminaciones y sus helados, los carretones con las membrillas moyares y los torraos «pasados» ó sin pasar, las hocharterías económicas con su horchata «helá» y agua de «cebá», los caballitos del Tío Vivo, los Salones de tiro y las secciones en el paseo de los «Mancos».

Debemos estar satisfechos.

Ya que nuestra corporación municipal ha tenido á bien ordenar la instalación de las casetas de feria